



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

ENTREVISTA A LA INSTITUTENSE MAESTRA GLORIA SALDAÑA WOOLRICH

SR

Secretaría de Rectoría

Dra. Sara Lilia García Pérez
Cronista del Centro Universitario UAEM Ecatepec



2017



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. EN DIS. MA. DEL CARMEN GARCÍA MAZA
FACULTAD DE ARTES
2. M.A.S. HECTOR HÉRNANDEZ ROSALES
FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA
3. ARQ. JESÚS CASTAÑEDA ARRATIA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
4. M. EN C. ERNESTO OLVERA SOTRES
FACULTAD DE CIENCIAS
5. M. EN D.A.E.S. ANDRÉS V. MORALES OSORIO
FACULTAD DE CIENCIAS AGRÍCOLAS
6. M.A.P. JULIÁN SALAZAR MEDINA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
7. DR. EN C.P. Y E. ALFREDO DÍAZ Y SERNA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA
8. M. EN C. ED. FRANCISCA ARIADNA ORTÍZ REYES
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN
9. DR. EN D. JOAQUÍN BERNAL SÁNCHEZ
FACULTAD DE DERECHO
10. DR. EN E. JAIME SÁENZ FIGUEROA
FACULTAD DE ECONOMÍA
11. M. EN A. M. VICTORIA MALDONADO GONZÁLEZ
FACULTAD DE ENFERMERÍA Y OBSTETRICIA
12. DR. EN E. CARLOS REYES TORRES
FACULTAD DE GEOGRAFÍA
13. DRA. EN H. CYNTHIA ARACELI RAMÍREZ PEÑALOZA
FACULTAD DE HUMANIDADES
14. DR. EN ING. HORACIO RAMÍREZ DE ALBA
FACULTAD DE INGENIERÍA
15. M. EN E. N. RUBÉN HERNÁNDEZ ARGÜELLO
FACULTAD DE LENGUAS
16. LIC. EN A. ELIZABETH VILCHIS SALAZAR
FACULTAD DE MEDICINA
17. M. EN C. JOSÉ GABRIEL ABRAHAM JALIL
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
18. C.D. JOSÉ TRUJILLO ÁVILA
FACULTAD DE ODONTOLOGÍA
19. DRA. EN U. VERÓNICA MIRANDA ROSALES
FACULTAD DE PLANEACIÓN URBANA Y REGIONAL
20. DR. EN H.A. RICARDO HERNÁNDEZ LÓPEZ
FACULTAD DE TURISMO Y GASTRONOMÍA
21. M. EN E.S. ELENA GONZÁLEZ VARGAS
FACULTAD DE QUÍMICA
22. L. EN A. DONAJI REYES ESPINOSA
PLANTEL "LIC. ADOLFO LÓPEZ MATEOS" DE LA ESCUELA PREPARATORIA
23. LIC. EN L. E. FEDERICO MARTÍNEZ GÓMEZ
PLANTEL "NEZAHUALCÓYOTL" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
24. LIC. EN F. JESÚS ABRAHAM LÓPEZ ROBLES
PLANTEL "CUAUHTÉMOC" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
25. M. EN E.P.D. MARICELA DEL CARMEN OSORIO GARCÍA
PLANTEL "IGNACIO RAMÍREZ CALZADA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
26. DRA. EN C. ED. MARÍA DE LOURDES SÁNCHEZ ESTRADA
PLANTEL "ÁNGEL MA. GARIBAY KINTANA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
27. LIC. EN L. E. LIDIA GUADALUPE VELASCO CÁRDENAS
PLANTEL "ISIDRO FABELA ALFARO" DE LA ESCUELA PREPARATORIA



28. LIC. EN PSIC. CHRISTIAN MENDOZA GUADARRAMA
PLANTEL "DR. PABLO GONZÁLEZ CASANOVA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
29. M. EN D. NOE JACOBO FAZ GOVEA
PLANTEL "SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
30. MTRO. GERMÁN MENDEZ SANTANA
PLANTEL "TEXCOCO" ESCUELA PREPARATORIA.
31. LIC. EN E.D. MARÍA DE LOURDES AGUILAR VALENCIA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM AMECAMECA
32. C.P. CARLOS CHIMAL CARDOSO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ATLACOMULCO.
33. DRA. SARA LILIA GARCÍA PÉREZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ECATEPEC
34. M. en C. PABLO MEJÍA HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEMASCALTEPEC
35. DR. EN ARQ. RUBÉN NIETO HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TENANCINGO
36. DRA. EN ED. NORMA GONZÁLEZ PAREDES
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEXCOCO.
37. M. EN E.V. LUIS BERNARDO SOTO CASASOLA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE CHALCO
38. LIC. EN A. P. GUADALUPE GONZÁLEZ ESPINOZA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE MÉXICO
39. M. EN C. ED. MA. DEL CONSUELO NARVÁEZ GUERRERO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE TEOTIHUACAN
40. DR. EN SOC. GONZALO ALEJANDRE RAMOS
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ZUMPANGO
41. LIC. EN HIST. LEOPOLDO BASURTO HERNÁNDEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL HUEHUETOCA
42. L. EN N. ROCÍO VÁZQUEZ GARCÍA
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL ACOLMAN
43. L. EN T. AGRIPINA DEL ANGEL MELO
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CHIMALHUACÁN
44. M. EN A. KARINA GONZÁLEZ ROLDÁN
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CUAUTITLÁN IZCALLI
45. DRA. EN C. ANA LILIA FLORES VÁZQUEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL TIANGUISTENCO
46. DRA. EN A. P. ANGELICA HERNANDEZ LEAL
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM NEZAHUALCOYOTL
47. M. EN S. P. ESTELA ORTÍZ ROMO C.E.LE
48. DIRECCIÓN DE ACTIVIDADES DEPORTIVAS
49. DR. EN H. DAVID AARON MIRANDA GARCÍA
INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE LA UNIVERSIDAD

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación, Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en E. P. D. Mónica Vela Cuevas
Responsable del Área de Apoyo al Colegio de Cronistas.

ENTREVISTA A LA INSTITUTENSE MAESTRA GLORIA SALDAÑA WOOLRICH

Dra. Sara Lilia García Pérez
Cronista del Centro Universitario UAEM Ecatepec





Al llamar por teléfono a la casa de la Maestra Gloria Saldaña Woolrich, contestó su esposo, el Señor me dijo, mi esposa salió, pero estoy seguro que cuando ella conozca que la están buscando de la UAEM, se comunicará con usted. Y efectivamente, recibí su llamada ese mismo día más tarde. La Maestra Gloria, es una persona amable, desde el primer momento que tuvimos contacto vía telefónica, escuché su voz dulce y sin ningún problema de manera cordial accedió a que le hiciera la entrevista en su casa.

La Maestra Gloria pertenece a la generación de transición del Instituto Científico y Literario Autónomo (1955) a Universidad Autónoma del Estado de México (1956). Fue integrante de la primera generación de la Licenciatura en Contaduría y fue la primera que presentó el examen profesional de la carrera. Fue miembro del Primer Consejo de Alumnos, también formó parte de la segunda generación de la Maestría en Administración y hubiera pertenecido a la primera del Doctorado en Ciencias Sociales, de la cual sólo cursó el primer semestre, debido a la distancia que tenía que recorrer.

5

La Mtra. Saldaña Woolrich vive en una zona tranquila del Estado de México, me dio de manera muy detallada las indicaciones de cómo llegar a su casa y quedamos de vernos a las 10:00 am, me comentó que tenía un compromiso a las 12:00, por lo cual llegué puntual, con la intención de aprovechar el tiempo destinado de su parte. Toqué el timbre y su voz me dijo “bajo en un momento”.

Su casa es grande y al abrir la puerta, descubrí a una persona que irradia felicidad, su rostro sonriente y afable me invitó a pasar a su casa. Su tez es muy blanca, su cabello es pelirrojo, su rostro es bello y de aspecto jovial, vestida con una blusa de colores, me sonrió amablemente y me abrazó, diciendo bienvenida esta es su casa. Me condujo a una habitación pequeña al lado de la puerta principal, un lugar acogedor en donde estaba un librero con fotos familiares y figuras decorativas que considero tendrían un valor emocional muy grande para la Maestra Gloria. Frente a este librero se encontraba un sillón amplio y cómodo, entre el librero y el sillón



había una ventana grande, en dónde entraba el sol de la mañana. La Maestra Gloria arregló las persianas, para mediar el sol que entraba, el cuarto era cálido y con luz suficiente para apreciar el rostro de la Maestra Gloria, del cual se apreciaba una gran tranquilidad y buena disposición para la entrevista. Antes de iniciar la entrevista, la Maestra Gloria ya tenía preparado café y galletas que trajo en una charola y colocó en una mesa de centro en la habitación.

Le dije, antes que nada, le agradezco su apertura, su maravillosa disposición desde que tomó la llamada y aceptó que le hiciera esta entrevista. Es un gusto y placer hablar con usted, no es tan fácil encontrar esta apertura.

Y la Maestra Gloria contestó, sí, es cierto. Lo que pasa es que ya a esta edad, uno tiene mucho menos distractores o menos actividades (entre comillas) y es más fácil dedicar un tiempo a esto. Además, yo adoro mi Universidad, porque sí fui fundadora... realmente si lo fuimos... – con una frase de melancolía -. Entonces es un placer y un honor para mí... como se lo dije por teléfono.

6

E iniciamos la entrevista, no sin antes comentarle que esta entrevista será publicada en el libro “Historias que transforman” dentro de las crónicas de la Universidad Autónoma del Estado de México 2017, que son las historias de vida de Institutenses y primeros Universitarios.

-¿Cuál es su nombre completo?

-Mi nombre es Gloria Saldaña Woolrich, el apellido tiene su historia también pero vamos a dejarlo por ahora. Nací en Toluca, soy de Toluca, soy cien por ciento Toluqueña.

-¿Cómo era Toluca cuando usted era niña?

-Era un ambiente donde todos nos conocíamos, como un pueblo grande, la verdad, no sé si por la edad o porque ahora ya los niños de 8 años son como los de 12, pero uno no distinguía quién era hijo de quién, igual era uno compañero de la hija



del Gobernador, que de la hija del señor que cuidaba la escuela y todos nos llevábamos muy bien... Es más, quiero contarle que hasta la fecha me reúno con mis compañeras, unas desde el kínder...(dibujándose una linda sonrisa en su rostro).

Pasó toda la primaria, secundaria, prepa... y todavía me reúno con ellas en Toluca. Imagínese la bola de viejitas que somos, pero todas unidas, con rumbos tan diferentes, con carreras tan diferentes; pero nos seguimos reuniendo aunque sea dos veces al año, a veces hasta una. Ya muchas murieron, pero seguimos reuniéndonos. –Refiriéndose a la Ciudad de Toluca de antes-, yo sentía un ambiente de un lugar sin ningún peligro, salíamos a andar en bicicleta todo el santo día, yo viví en la calle de Bravo durante años, a media cuadra del portal. Me acuerdo que cuando estaba en la primaria empezaron a pavimentar las calles, en ese entonces era Gobernador Alfredo del Mazo, abuelo ahora.

Así con las piedras y todo me fascinaba salir a jugar. Hacíamos mucho deporte, éramos niños que no veíamos televisión, no había día que prohibieran salir, que nos dijeran cuidado con esto, cuidado con el otro...Sabíamos que era un lugar seguro, que las familias que vivían ahí eran muy unidas y con grandes valores, no quiero decirle con esto que los tiempos anteriores eran mejores... Ahora hay mil cosas, sobre todo la tecnología que es algo que avanza a un paso aceleradísimo pero que no nos hacía falta... quizá eso es lo que ha hecho que se pierda un poco el tiempo entre ente la niñez y la juventud como que se achico y ahora ya pasan de niños a jóvenes casi adultos (refiriéndose al uso de la tecnología en el presente). - Y regresa sus comentarios a su época de niñez-, yo siento que en todos nuestros ambientes nuestros niveles, nuestras familias éramos felices, todos nos conocíamos, no nos importaban las clases sociales, entonces sí fui feliz... el ambiente era muy bonito en Toluca, iba uno al portal a dar la vuelta, poca gente tenía coche, era una época con un ambiente fabuloso...(reflexiona y continua) todavía hoy, pero es un cambio total...(hace una pausa) avanzó mucho Toluca, ya es una ciudad con toda la palabra.



Entonces, ni reniego de la actualidad, ni reniego de lo anterior... pero creo que cada época tiene su historia, tiene sus cosas buenas y malas... extremas también. Que si había un asesinato, ni nos enterábamos como niños; yo creo que era cada 500 años o que los raptos o que toda esa clase de cosas que hay hoy en día, no se veían... (y concluye de manera melancólica) eso era más o menos el ambiente en Toluca.

-¿Qué recuerdos tiene de su niñez?

-Tuve una infancia feliz, dentro de lo que cabe, mis papás eran... Yo estoy enamorada de mi papá, toda mi vida fue mi héroe, mi ídolo porque fue un hombre que se creó en un ambiente muy de abolengo y de familias especiales, pero que se fueron vivir a Nueva York... eran tres hermanas viudas ó sea ahí había un matriarcado bárbaro con sus hijos donde todas tenían hombres y como hermano sólo mi papa. Una hermana (de mi papá) y él se fueron a la secundaria y a la prepa, vivieron allá por los problemas de la revolución, yo creo que ese ambiente a mi padre le sirvió mucho, no era machista para nada.

8

Y haciendo una reflexión, continua.... Todavía lo vemos muchísimo en México, (refiriéndose al machismo), desgraciadamente para que se quite eso van a pasar muchas generaciones, en mi caso, a nuestros hijos, no los tratamos diferente que de las niñas...Yo tuve ese padre fabuloso.

Respecto a mi madre, fue muy rígida, se imponía mucho y mi padre no. Y recordando a su padre dice...fue un amor, un hombre fabuloso en todos los sentidos, culto, preparado, muy educado, bueno. Le cuento esta etapa, en una época, cuando yo estudiaba la primaria se tuvieron que ir mis papas a vivir a Ixtapan de la Sal, porque su primo (de su papá), tenía hoteles allá y mi papá estudio Ingeniería Civil en Nueva York y en México nunca se lo reconocieron, (refiriéndose al título de Ingeniero), eso le dolió muchísimo y se puso a estudiar de nuevo, pero nunca pudo terminar por que tuvo que empezar desde la prepa...



No le validaron sus estudios aquí en México.... Mi papá estudió en una Universidad privada de Estados Unidos Ingeniería Civil y eso siempre le dolió mucho.

Y mi mamá estudió Comercio en la Lena Cárdenas, pero no terminó, porque a los 15 años se casó con mi papá, que le llevaba 20 años. La familia de mi papá no permitió que se casara con mi mamá porque no era de su nivel económico, ni social... entonces lo desheredaron. Mi padre fue un enamorado de toda la vida, mi mamá era una muñeca, muy bonita y también era dura, rígida, inflexible, todo lo contrario de mi papá.

Mi mamá era una mujer que a pesar de no haber estudiado nada, era muy organizada, haga de cuenta que era una Administradora de Empresas, mi padre tuvo una gasolinera ahí en Hidalgo, (no me acuerdo ahorita quien se quedó con ella), mi mamá se volvió la administradora del dinero, ella era la que decidía todo, la que ahorraba y gracias a ella se pudo hacer (su papá) de un capital para vivir honestamente y vivir bien.

9

Refiriéndose de nuevo a su niñez, yo tenía ese gran plus, mi familia... tenía un padre culto, me ponía a leer sus libros que ni entendía, porque eran de filosofía: El Lobo Estepario, Anticristo.... y entonces me acercaba y le decía: oye no entiendo nada de esto, pues es que no es para tu edad, explícamelo (le decía a su padre). Y así es como nació mi gusto por la cultura, por leer. Desgraciadamente se fueron a vivir a Ixtapan, (refiriéndose a sus padres), entonces nos quedamos mi hermano y yo, él es un año más chico, todavía vive, vive en Guadalajara... Nos quedamos en Toluca para seguir estudiando, -hace una pequeña reflexión- Y continúa, por que no era lo mismo ir a una escuela en Ixtapan.

Durante 4 o 5 años no estuvimos con ellos, nos íbamos las vacaciones que eran dos meses al año en aquella época y todos los días donde había fines de semana, cuando había oportunidad o también mi mamá venía para acá. Fueron cuatro o cinco que vivimos con mi abuelita materna en Toluca.



-¿Dónde realizó sus primeros estudios?

Estudié desde el kínder en Toluca, en escuelas públicas porque eran las más importantes en esa época. Me acuerdo que mi abuela paterna que era gente de mucho linaje, decían que me metiera a la escuela Montessori, mi mamá se opuso y entonces entré a la Normal.

Del Kínder entonces ya me meten a la normal, después terminé la normal del kínder y entré a la primaria José Vicente Villada que ahí había estudiado mi mamá y que casi nos tocaron las mismas maestras.

Y la secundaria en la anexa a la normal de señoritas. Si usted se está dando cuenta, eran puras escuelas de mujeres, porque en ese tiempo así estaban separadas. Esta es otra gran ventaja de la actualidad (refiriéndose a que las escuelas ahora son mixtas), yo lo veo con mis nietos, lo más natural es que convivan niños y niñas; nosotros no, hasta la prepa, ¡fíjese hasta prepa!

La secundaria la terminé, pero yo había perdido entre comillas un año porque fui muy enfermiza durante esa etapa de mi vida, me dieron todas las enfermedades habidas y por haber de niños y entonces me fui con mis padres a Ixtapan casi un año. Pero les dije no quiero perder un año y entonces fueron a hablar con la directora de la normal que era la maestra Michel López que había sido mi maestra de secundaria y también en sexto de primaria y le dije: quiero pagar todas las materias a título. Y ella me contestó ¿estás loca? Y le contesté, yo veo cómo y me puse a estudiar y así lo hice, pasé pagando todas las materias a título; todo eso influyó mucho en mí.

También en la secundaria le cuento una anécdota que viví, tuvimos al profesor Carlos Hank, fue mi maestro de biología en segundo de secundaria era muy joven y creo que yo le caía muy bien. En ese tiempo yo quería estudiar química, influía mucho mi amiga Bety Corona, que ya murió, ella fue química.... Y el profesor Carlos



me decía, tú no eres para química güerita, no eres para química. Tú eres para las ciencias sociales... Bueno y me convenció el profesor.

Él fue uno de mis maestros queridos, que después lo vi muchas veces y tan amable y carismático toda la vida. Todos mis profesores me dejaron muy buenos pensamientos de su parte, todos, desde la primaria, la secundaria.

Así que terminé la secundaria y entonces viene la decisión de qué iba a estudiar... y dije: me quiero ir a la Universidad Femenina a México.

-¿Tiene algún recuerdo significativo de la prepa?

Alguna vez en la prepa conocí a un muchacho y que nos queríamos casar... ¡Imagínese de 16 y de 17 años!

Mi papá nunca me dijo no, para nada, sólo me dijo la situación, mira te vas a ir a vivir ahí a su casa, a vivir con sus papás, que son muy buenas gentes, pero en un momento dado, vas ayudar en el aseo, en la comida... vas hacer muy buena cocinera, pero ¿es eso lo que quieres?

11

Pues no, ¿no me dijiste que querías ser profesionista?

Si papá, pues entonces piénsalo y al otro día me decía ¿ya lo pensaste?

Y yo le contesté sí papá. Ya no quiero casarme.

Y dos veces me pasó y me convenció y me convenció realmente con argumentos reales, sin gritos. Jamás escuché de su parte una grosería, una pelea entre mis papas. Yo nunca lo vi, a lo mejor se enojaban, pero tan discretamente, que ahora veo en la calle y casi se golpea la gente. Yo no nunca vi eso y se lo agradezco mucho a mi padre.



-¿Cómo tomó la decisión de estudiar en el Instituto Científico y Literario Autónomo (ICLA)?

Ya no quería estudiar química como había dicho en la secundaria, para entonces tenía una amiguita en Ixtapan, una muchacha judía que quería yo mucho, su papá era un intelectual aquí de México y ella quería entrar al Instituto Científico y Literario. Y pensé ahí va estar mi amiga... muy bien.

Pero como le comenté, yo había pensado en entrar a la Universidad Femenina, sin embargo, mi papá me dijo que ya se iba a crear la Universidad del Estado de México y me insistió mi papá, pues yo prefiero que te quedes aquí. Y a mí sí me daba miedito irme. Y le contesté a mi papá, si me quedo, ¿qué carreras sociales hay? Y mi papá me dijo Derecho y se va a crear Contaduría.

De una cosa estaba segura, de que quería estudiar una carrera de las ciencias sociales, eso sí, pero no sabía cuál, entonces había Derecho y Contaduría. Así que al principio para entrar, elegí Contaduría, porque siempre me han gustado los números. Además, creo que siempre he estado en el momento oportuno y lo he tomado, porque era una carrera que apenas iba a tener auge, que apenas se tomaba como una carrera, como una profesión; porque antes era los que llevaban libros o los contadores que salían de secundaria y se iban a la escuela de comercio que existía en Toluca, todavía muchos de ellos se iban a recibir a la Universidad. Total que elegí Contaduría.

Fui al proceso de admisión, nos hicieron los exámenes. Nunca fui una niña tan pegada a los libros, por eso eran tantos problemas con mi mamá, porque ella quería que estuviera todo el día estudiando y me preparara, pero yo tenía la ventaja de que era muy atenta en las clases y con eso tenía para aprenderme todo.

En cambio, yo veía a mis amigas como Carmelita Salas, ella ahora es dentista, era una niña que todo el día estudiaba, su mamá estaba con ella. Y yo no fui así, yo



jugaba... con lo que aprendía en clase, les ganaba en las calificaciones y le decía a mi mamá ¿ya ves? Y mi mamá me decía, es puro chiripazo.

Por su lado, mis amigas me decían ¿cómo le haces si todo el día estás jugando? Y les contestaba pongan atención a la clase, nada más. Yo me sacaba muy buenas calificaciones.

-Además de su papá en apoyarla en la elección para entrar al ICLA, ¿recuerda alguien más que le animó a elegir entrar al ICLA?

Fue decisión mía, porque realmente nadie más me dijo te vas a la universidad aquí o allá... Y con voz emotiva dice...todavía recuerdo, el primer día, ahí voy con Bety Corona a su casa, ahí en el portal.... porque no quería llegar sola... ¡primer día llegar sola!, en segundo lugar, había muchachos ya era la prepa, tenía 15 años.

Fue un cambio absoluto, ya había superado el terminar la secundaria en exámenes a título y me volví muy madura, pero la prepa....este cambio de ya ir a estudiar con niños, yo me sentía niña rara, me hacían *bullying*, porque me decían que era muy pecosa, porque tengo el pelo rojizo, además que me creo mucho porque ni estudiaba y tenía buenas calificaciones... Yo me sentía como con cierto hostigamiento y se lo comentaba a mi papá, ¿por qué me dicen pecosa?, ¿es malo (ser pecosa) papá? Y me contestaba, no, tú eres una niña muy especial.

Este cambio en prepa si me costó mucho trabajo porque empecé a ver que atraía muchachos y me preguntaba ¿Yo porqué? ¿Qué me ven en mí? Y me decían a fulano le gustas...fue un cambio muy drástico, pero gracias a que mis papás estaban aquí todavía, porque se fueron hasta los dos años, cuando yo entré a la Universidad se fueron a Venezuela, entonces afortunadamente tuve a mi papá ahí que me lavaba el cerebro y me orientaba.



Me acuerdo mucho del papá de Rosa Molina, el Licenciado Felipe Molina que decía que era muy bonita, mira tu pelo diferente, no todo el mundo es como tú... y yo pensaba con razón me hacen *bullying*... pero nunca me sentía ni siquiera atractiva, ni fuera de lo común.

Ese cambio me sirvió y me hizo madurar, tuve a mi papá ahí junto, yo le decía fijate que me anda siguiendo tal muchacho...Y él me decía ¿Quién es?, déjame investigar y después me decía es buen muchacho, pero ahorita no estás en edad de novios, ten amigos. Realmente fue un hombre muy inteligente, muy inteligente... -y como reflexión para ella misma, dice- él siempre ha estado presente y está presente conmigo...

-¿Qué requisitos tuvo que cubrir para entrar?

Ah para entrar había que hacer un examen médico, un examen de conocimientos, tener promedio de más de 8.5 en el certificado de secundaria naturalmente y... ¿Qué otra cosa?... nada más... examen médico, de conocimiento... fue lo que se exigía en ese momento.

14

-¿Fue difícil para usted el proceso de admisión?

No, no fueron difíciles, la verdad estábamos bien preparados... - y haciendo énfasis, repitió - la verdad si estábamos bien preparados.

-¿Cuándo entró al Instituto Científico y Literario Autónomo?

Entré a la prepa en el periodo de transición de ICLA a UAEM (1955-1956), éramos como 200 estudiantes que entramos a la prepa, pero ya íbamos por áreas.

Teníamos algunas clases como ahora, comunes como inglés, etimologías, ese tipo de materias, pero aparte llevábamos materias especiales para cada área.

Los del área económico-administrativas fuimos un grupo piloto de siete personas que íbamos a estudiar la carrera de Contaduría, en los dos años de prepa tuvimos



materias de Contaduría, como principios de contabilidad, principios de derecho mercantil, etcétera y la carrera se estudió en dos años. De tal manera que las materias que estudiamos en la prepa y los dos años de la carrera, formaba nuestra formación profesional.

Como le comenté, en el momento que entro al ICLA se vuelve UAEM, fue la transición, es el parteaguas importante en la historia de la Universidad.

Entré de 15 años a la prepa, estudié dos años de prepa y dos de la carrera, por lo tanto, a los 19 años terminé la carrera de Contaduría y a los 20 me recibí de la Universidad. Fui primera generación de la prepa, primera generación de la carrera de Contaduría, la primera que me recibí de la carrera de los 7 que éramos... - y con gran satisfacción afirma- ... Todo eso para mí es importante. Total que con este plan piloto, yo salí muy joven de la carrera porque tenía 19 años...

-Cuando entró al ICLA tenía 15 años, ¿tenía claras sus metas?

15

Si, si, si las tenía claras, yo sabía por lo que platicaba con mucha gente, me daba cuenta que la carrera de Contaduría estaba en el bum en ese momento, tan es así que cuando salgo de la carrera, se crea la Auditoría Fiscal, ¡me la mandaron hacer!

-Cuando usted entró a la preparatoria, se llevó a cabo precisamente esa transformación del Instituto Científico y Literario Autónomo a Universidad Autónoma del Estado de México, ¿qué recuerda de ese momento?

Fue muy impactante porque yo pensaba quedarme en el Instituto y en ese momento se convierte en Universidad, todo era nuevo, tanto para los que ya estaban, como para los que llegamos. Todo era experimentar, el plan de estudios piloto, todos... aún los maestros, alumnos, administrativos y todas las autoridades...fue un caos, un parteaguas... -bueno, no un caos- un parteaguas que en alguna forma nos impactó a todos y para bien.



Los maestros se daban cuenta que ya eran maestros universitarios, las autoridades que ya era mucho más grande la infraestructura... Y por su parte los alumnos, ya éramos universitarios... todas esas cosas es lo que impactaron a la Universidad, a esa área de la sociedad y a mucha gente de Toluca... también ya tenía su propia Universidad el Estado de México.

-¿Podría describir un día normal para usted como universitaria en el ICLA-UAEM?

Claro, me levantaba yo a las 6 de la mañana sin mangas (refiriéndose a que utilizaba ropa primaveral) y mira vivía en la calle de Bravo, me iba corriendo hasta la escuela que ahora es el Casco de la Universidad, sin frío y feliz corriendo. Llegaba tomaba mis clases, una o dos y salía con mis amigas a tomar el cafecito a las tienditas, había una fondita ahí atrás en el jardín y ahí conocí – con voz de asombro- a no sabe a quién a Fidel Castro Ruz.

En ese tiempo, él vivió en Toluca e iba a la fondita, era un hombre muy carismático, al igual que mi profesor Hank. Imagine unas chamacas ahí todavía de calcetines, platicando con un muchacho de varios años más que nosotros... si realmente era carismático, atraía y estábamos felices cuando lo encontrábamos, él no hablaba nada de Cuba, sólo sabíamos que era cubano. Esa anécdota me gusta mucho, porque tuve la oportunidad de conocer a un gran hombre en persona, platicar con él y tomar café.

Los sábados nos íbamos de pinta a la matiné, eran las cosas más graves que hacíamos, a veces nos metíamos antes de que abrieran el cine con los muchachos porque éramos un grupo como de 12 gentes y no pagábamos y nos íbamos a esconder a los baños... cosas de ese tipo, les hacíamos maldades a todo mundo... Bueno tan blancas las situaciones que vivíamos, el irse de pinta a Tenango a comer tacos los lunes o a Metepec eran nuestras grandes cosas o los sábados a las tardeadas...



Esa era la vida en Toluca si, y pues en la escuela... así era, salíamos de clases, íbamos al cafecito, regresábamos a clases, irse a trabajar cuando ya trabajaba uno. Preparar las clases, regresar en la tarde, convivir, leer, preguntar, ir al cine... Esa era la vida de cualquier estudiante en la prepa y nos llevábamos muy bien todos, aunque estuviéramos en diferentes carreras, porque todavía nos juntábamos los que hicimos la prepa, juntos convivíamos una vez al año.

-¿Cómo influyó en usted el haber estudiado durante este periodo de transición en el ICLA-UAEM?

Creo que me ayudó a madurar y a entenderme mejor...Yo creo que uno se va dando cuenta lo ignorante que es... Cuando uno empieza a abrir los ojos a la vida y posteriormente cuando uno ya es adulto, ya no piensa como de 16 años y está ávido de conocimientos, de adquirir experiencias de todo...

Se da uno cuenta lo infinitamente pequeño que es uno en este gran mundo, en este gran universo, uno no es nada y entre más va uno aprendiendo se va dando uno cuenta lo ignorante que somos... es la verdad. Yo no sabía nada de la vida y cuando uno está más chico, piensa que es un mundito, que ya me aprendí todas las materias de este año...y uno siente que sabe todo...

Yo me acuerdo cuando empecé a dar tarjetas de presentaciones, ya estaba en la Auditoria y luego cuando tuve la maestría, mi amiga me criticaba y me decía: ¡Ay Gol Saldaña! - porque todos me dicen Gol Saldaña- ya te pones C.P.C. y M.A.P., ya no te van a caber todas las letras que van. Y pensé... ¡sí que tonta soy!... Que tonta, no ya no me voy a poner tarjetas con nada, nada más Gloria Saldaña Woolrich y ya. Si porque dije ¿qué presumo? Hay gente que realmente es valiosa y sabe tanto... y no por dos títulos ya se cree mucho, pues no. Y eso fue lo que me abrió los ojos y darme cuenta que uno es un granito de arena en la playa así, así de fácil...



-¿Cuál sería su mayor fortaleza en esa época?

Tener el don, la forma... el don de que con solo oír con atención las cosas se me quedaban, eso fue muy importante. Nunca, nunca tenía yo que estudiar, siempre leía, pero leía otras cosas... pero estudiar una materia para el examen ¿para qué? Y me decía a mí misma, ¿para qué al rato se me olvide? prefiero que se me quede y además lo importante que se me quede para el futuro.

Entonces yo creo que esa ha sido mi mayor fortaleza y sentir que no era yo un bicho raro al que le hacían *bullying*, sino que yo valía y valía mientras yo me diera valor. Y esto me ayudó a superar el hecho que me hacían *bullying*, yo decía están locos, yo no soy lo que dicen, ni soy un bicho raro, yo me tengo que darme a valer y yo valgo y yo sé que valgo y mi papá me lo dijo y entonces yo lo creo.

Y haciendo una reflexión final menciona – Yo creo que esa es una de mis experiencias que adquirí cuando ya tenía más conciencia como adulta.

18

-¿Y debilidad?

¡Ay!... Debilidades tengo tantas, por no decir defectos, creer en la gente sin haberla analizado... si creer en la gente. Basarme en los valores filosóficos como me enseñó siempre mi padre y sin pedir nada a cambio y dar, dar lo que uno pueda...

-Me comentó al inicio de la conversación que perteneció al Consejo Estudiantil ¿Qué recuerda al respecto?

Dentro de la Universidad fui representante estudiantil de la Escuela de Comercio, en el Consejo Estudiantil. En el Consejo Estudiantil que pertenezco... ahora ya no sé si exista, se encontraba el Doctor Betancourt, él que fue presidente y me invitó a formar parte del consejo.

-¿Recuerda a algunos de sus profesores de la Universidad?

Si claro, me acuerdo del profesor Velazco, pero no me acuerdo del nombre, era el director del Instituto de Seguridad Social del Estado de México y Municipios



(Issemym) de aquella época y lo que son las cosas... más adelante yo también trabajé en el Issemym como Directora Financiera.

Gabriel Mena también fue mi maestro, Porfirio Reyes, Víctor Guadarrama fue quien me dirigió la tesis... ¿Quién más? pues eran muchos... El licenciado Derecho Mercantil... El de deportes me encantaba.. ¡Ay es que no me acuerdo del nombre! Pero todos, todos me dejaron huella, no recuerdo...

La mayoría eran hombres... era natural... cuando yo entré al Directorio Fiscal éramos cinco mujeres y de esas cinco, dos éramos casadas y nos veían como bichos raros. ¡Imagínese si estábamos casadas porque trabajábamos!

En todos lados me tocó ser pionera y abrir el espacio y luchar contra ese machismo sembrado como mujer casada y trabajadora... Quien sabe qué busca y cosas de ese estilo decían...

19

Imagínese en esa época, ¿por qué trabajan si son casadas? Y las únicas casadas éramos la hija del Procurador del D.F. y yo, ella se casó siendo estudiante y cuando yo entré en Auditoría ya era ella casada y éramos las dos casadas pero si se veía mal, se veía mal totalmente...

En general todos mis maestros eran muy buenos... Yo creo que por eso, en un momento de mi vida ya posterior, en los años 80 me metí a dar clases aparte de todo lo que hacía.

-¿Qué trabajo hizo para titularse?

En el último año de la carrera me propuse hacer mi tesis, mis papás me estaban esperando en Venezuela y para irme para allá quería concluir mi carrera.

Le dije al maestro Loran ¿puedo trabajar en su despacho? Porque quiero hacer mi tesis y no tengo idea ni de qué, ni cómo, ni nada. Me dijo, mira tengo completo el



personal, pero en el Sol de Toluca le llevo la contabilidad por fuera, pero ya no puedo, necesito un Contador ahí adentro. ¿Te gustaría irte? Y le contesté, maestro pero todavía estoy en la escuela y me contestó: vas a clase por las mañanas, te vas a trabajar durante el día y en las tardes regresas a tus clases.

Y empiezas con tu tesis, yo te la dirijo. Y acepté el trabajo.

Más adelante, el maestro Loran no pudo dirigirme la tesis, por falta de tiempo. La tesis me la dirigió el maestro Guadarrama.

Y empecé a trabajar en el Sol de Toluca, ¡uy! me enamore del trabajo, porque ahí había muchos libros, la lectura me ayudaba mucho, yo estaba feliz, ganaba \$300 al mes. Así fue por medio de los periódicos, me enteré que se había creado el área de Auditoría Fiscal, pero ni por aquí me pasaba –señalando su cabeza- que yo trabajaría más adelante ahí.

20

Yo seguí feliz ahí en el Sol de Toluca, hice mi tesis sobre una empresa editorial y el título fue “Contaduría y Administración de una empresa editorial” o algo así. Y me imprimieron mi tesis gratis.

Total terminé mi tesis y les escribo a mis papás y les digo que ya me voy a recibir, y mi papá me dijo ¡ah! pues te esperas porque llegamos nosotros, me pareció fabuloso y llegaron, mi examen profesional fue el 10 de diciembre 1960. Mis papás se regresaron porque hubo cambio de presidente y entonces yo ya ni fui después a Venezuela.

¿Qué tema abordó en su tesis?

Durante el tiempo que estuve en la editorial, debió haber sido de 1959 a 1960, como le comenté, hice mi tesis. El tema que abordé fue la organización de la empresa, a nivel sucursal, sobre la implantación de un sistema contable, de todas las cuentas



que se llevaban, para que sirven, explicando cada cuenta. Porque se carga y porque se abona, ya especialmente ahí en la empresa, cuales se usaban y demás.

En eso consistió mi tesis, no crea que fue la maravilla pero lo logré, saqué muy bien mi tesis, tuve una fiestecita muy linda porque fueron todos los amigos de mi papá. En la familia de mi papá, fui la primera profesionista, porque todos o eran muy ricos y se dedicaban a la dulce vida y no estudiaban, eran unos flogonazos y la mayoría eran hombres, entonces era raro que una mujer estudiara. Decían “¿para que estudias si te vas a casar?”. El comentario de todo mundo hacia mi papá era: “no sé para que la metiste a estudiar”, a lo que él respondía, “yo no la metí, ella quiso estudiar esto y le encanta”; y así terminé la Universidad.

-¿Cómo describiría su experiencia durante la etapa de estudiante dentro del ICLA - UAEM?

Fueron los mejores años de mi vida con eso le digo todo. Fue una etapa en la que uno no es consciente de lo que le espera en la vida, es decir, en el futuro. En esa época yo no pensaba hacer una maestría, mucho menos dos maestrías. Cuando hice las maestrías en México, en todo el país únicamente había 17 gentes con maestría, pero no mujeres.

21

Cuando yo entré a trabajar, no había mujeres casadas trabajando, eso era mal visto... y tal vez por eso, le digo que mejor época, porque no estaba pensando uno en un futuro lejano, se pensaba más en el presente, no en el futuro o el mañana.

Empieza uno que se enamora, que tiene novio, que si se va a casar... Bueno pues saqué el tercer lugar de la prepa, ¡de toda la prepa de la Universidad! Tenía fama de estudiosa, de sacar buenas calificaciones. Y lo único que me preocupaba era el presente y el fin de semana, por decir algo...

No va siendo uno consciente de su contexto y de que lo que espera uno más allá. El hecho de que haya habido el bum de la carrera de Contaduría, que yo dije si estudio



y lograr ser una gran Contadora y además tener la oportunidad de estudiar en esa etapa, son muchas oportunidades que se unieron.

Así que fueron años muy bonitos muy felices con sus altas y sus bajas pero creo que he estado en el momento oportuno siempre y lo he sabido aprovechar. Por otro lado, hablando del campo laboral, también tuve otras oportunidades muy buenas, pero las desaproveché por motivos personales, por la familia...

Tuve oportunidad en un momento dado cuando Pichardo Pagaza fue Secretario de Hacienda, yo todavía estaba trabajando ahí, su suegro que era el Licenciado Lechuga estaban en Toluca en una reunión con mi papá y le dijo que yo trabajaba ahí. Un día me habla su secretaria y me dijo que Pichardo Pagaza estaba formando su equipo y que si no me gustaría irme de Delegada a la Secretaria de Hacienda a Morelos. Y contesté, voy a pensarlo. Hablé con mi esposo y le dije: ¡qué están pensando, cómo me voy a ir! Aquí están mis hijos estudiando, aquí trabajo. ¿Voy a irme sola o contigo? Lo pensé y aunque era un puesto muy importante, dije no muchas gracias. Y así en dos o tres ocasiones tuve que tomar decisiones importantes en mi vida, pero que creo que fueron adecuadas.

22

-¿Cuál considera el evento más importante como estudiante en el Instituto ahora universidad?

El evento más importante, fue mi examen profesional como Contador Público y cuando entré al ICLA, para mí fue un cambio total en todos los aspectos de estudiante.

-Después de que se tituló, ¿en dónde empezó a trabajar?

Yo entré a trabajar a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público en el año de 1961, tuve la gran oportunidad de que cuando termine la carrera de Contador Público, se creó el área de Auditoría Fiscal Federal, entonces yo entré como Auditora. Una de las cosas raras y por eso tampoco soy feminista porque yo me gané a pulso los



puestos de trabajo que tuve. A manera de reflexión, dice.... Sí, uno tiene que luchar contra los hombres, pero también contra las mujeres y creo que son peores...

Y continúa... En ese momento yo ganaba mucho dinero y decía qué voy hacer con todo esto... Todo se debió a que tuve muy buenos puestos, ascendí por mi trabajo no porque nadie me ayudara o porque fuera novia o amiga de alguien.

-¿Cuántos años duro ahí?

Ahí trabajé 13 años, hasta el 74. Después estuve en la Siderúrgica en Lázaro Cárdenas en donde estuve de Auditora Interna. La mayoría del tiempo yo he estado en el servicio público. Después de la Siderúrgica, estuve en Issemym en Toluca, en donde fui Directora de Finanzas. Después estuve en la Secretaría de Salud como Asistente del Director General. Y por último estuve en la Secretaría de Gobernación con el vocal ejecutivo de la Coordinación Municipal y ahí me jubilé.

23

Cuando trabajaba en la Secretaría de Hacienda, no me importaba viajar diario de Toluca a México y viceversa, porque mi horario era nada más de nueve a tres de la tarde. A las cinco llegaba a comer a mi casa. Luego se agregaron dos tardes de guardias, entonces llegaba a las ocho o nueve de la noche a la casa.

Cuando empecé a trabajar no manejaba me iba en transporte público en Reforma. Allí estaba la terminal de turismos de Toluca, entonces ya caminaba hacia Reforma y tomaba un pesero que me dejaba en la entrada del Palacio Nacional, ya que allí estaban las oficinas. Estábamos en el cuarto piso que daba para la calle de Moneda. Ahí llegué y encontré que Auditoría Fiscal se creó con puros profesionistas, puros muchachos que acababan de salir de la carrera, un departamento con personal muy bien pagado para que no hubiera corrupción. Y entonces vino el *bum* de la Contaduría, porque dictaminábamos a los despachos.



En ese tiempo se empezaron a crear despachos importantísimos de Contadores que dictaminaban las grandes empresas. Y por su lado las medianas y chicas empresas, buscaban Contadores para llevar su contabilidad y estar al día. Como le dije, fue el *bum* de la carrera de Contaduría.

El esposo de la Maestra Gloria, aparece en la habitación en la que le realizaba la entrevista y de manera muy cordial se presenta y trae consigo un documento para mostrar el discurso que dio la Maestra Gloria en el 50° aniversario de egresados de la UAEM. Posteriormente sale, despidiéndose muy amble.

Es mi esposo, ¡54 años de casados! Me lleva 13 años, ahí la llevamos, somos una familia más o menos como tantas. Como le platicaba, en ese entonces cuando empecé a trabajar, yo seguía viviendo en Toluca e iba y venía diario a la Ciudad de México en turismo (refiriéndose al autobús de transporte público) y ahí conocí a mi marido.

24

Él es de Toluca, pero nunca en la vida lo había visto, porque me lleva 13 años y así fue como lo conocí. Cuando empecé a trabajar en Auditoría yo no era casada, pero me casé en 1963 y desde que me casé me vine a México a vivir.

El documento que trajo mi esposo es un escrito, ahí está la fecha. En la parte final están enlistados todos los egresados que terminaron de la UAEM, fue una reunión que hicieron conmemorando el 50 aniversario.

¿Quién organiza esas reuniones de egresados?

Pues sobre todo una Química Rosita Arizmendi, muy linda, y Carlos Mercado, hicieron una bonita ceremonia en la Universidad cuando se cumplieron los 50 años, ahí nos dieron un reconocimiento y hubo una ceremonia en la Casa de Cultura en la Universidad, en la calle de Independencia y Juárez.



Y me tocó hablar sobre mis experiencias, fuimos siete personas que participamos de diferentes áreas, fue una ceremonia muy bonita. Y reflexionando en el tiempo, continua... Tal vez esta ceremonia debió haber sido hace 10 u 11 años, me hicieron una entrevista en radio y me decían si era feminista y les dije con mucha pena que no. No creo en que por ser femenina debe haber la mitad de diputados y la otra mitad de diputadas. No, los ascensos se los gana uno con inteligencia, con preparación, con esfuerzo, independientemente de con quien esté compitiendo.

Yo cuando trabajaba en Auditoría Fiscal ganaba muy bien, éramos como cinco empleados de los 700 que había, que más ganábamos y era la única mujer...

De todo el personal en Auditoría, yo era la única que no era de la UNAM todos eran de la UNAM de las generaciones que iban saliendo y no eran tan jóvenes como yo, porque yo tenía 2 años menos de estudios.

¡Todo lo que viví en la UAEM me sirvió mucho en mi vida!

25

-¿Cuándo estudió la Maestría?

Cuando estaba trabajando, así fue, no dormía para preparar mis clases, el trabajo, los niños... pero mi marido me ayudó mucho. Ya para terminar la maestría en el año de 1977, me fracturé un pie y dije, no ya no podré continuar, no podré ir con el pie fracturado y con muletas...

Entonces mi esposo me impulsó y me dijo “ya empezaste y nos haces todos los sábados a Toluca a llevarte a las 7 de la mañana, ahora terminas” y así fue como terminé la maestría.

Estudí la Maestría en Administración Pública ya casada. Como le conté, fui la segunda generación de la Maestría en Administración de 1974 a 1977, ahí ya tenía a mis 4 hijos.



-¿También trabajó en la docencia?

Aproximadamente en 1980 una amiga me dice, “oye en la Universidad de las Américas aquí en México están solicitando maestros, ¿no te interesaría dar clases? Con los valores que mi papá me había educado, por eso me metí a dar clases, como me enamoré de la Universidad en donde fui educada, cuando entré a dar clases también me enamoré y me di cuenta de todas mis fallas. Y posteriormente de 1997 a 1999 fue cuando me metí a hacer la Maestría en Educación.

Mi padre murió en 1999, me vio terminar mis dos maestrías que le encantaban a pesar de la familia de mi marido porque cuando me casé me dice mi marido pues ¿vas a dejar de trabajar no? Y mi papá me dijo “todo lo que hiciste para nada”, papá es que nadie trabaja le contesté. Y él me dijo “ponle esa condición tú vas a seguir trabajando y vas a seguir superándote”. Mi suegra decía van a creer que no tienen para mantenerte, Y yo decía, no señora, no es por eso por lo que yo quiero seguir trabajando, es porque yo quiero superarme.

26

Desde entonces me ha fascinado la educación y me sigue fascinando... cuando terminé la maestría empecé a aplicar todo lo que aprendí para ser una buena profesora y me di cuenta que fácil era decir yo soy Contador Certificada y puedo dar clases. En ese entonces uno se metía a dar clases con tantas fallas que no tiene una idea, pero cuando ya se adentra en el estudio de las ciencias de la educación, me volví una maestra padrísima... en todos lados me sacaba diplomas.

Di clases en la Universidad de las Américas aquí de México, en el Tec de Monterrey de la Ciudad de México, después en la Ibero. En la Ibero fui decana y ganaba más que todos los maestros, porque me pagaban por honorarios y había maestros muy buenos, sin embargo, era la decana y por eso siempre era la presidenta en los exámenes profesionales.

Me jubilé en 1995 y pensé ¿ahora qué voy a hacer? Ya había dado clases cuando trabajaba toda mi vida laboral y dije, pues ahora voy a dar clases de tiempo



completo y fui a hacer mi examen y cumplí con todos los requisitos en la Universidad del Valle de México que me quedaba a 5 minutos.

En la Universidad del Valle de México fui presidenta de la Academia de Contaduría, fui decana y Presidente de exámenes profesionales. También di clases en la maestría de filosofía... no sabe cómo me acordaba de mi papá porque la materia de filosofía se estudia en la Maestría de Ciencias de la Educación, después llegó el momento en que también me jubilé.

-¿Realizó otros estudios?

Cuando trabaja en Hacienda tuve la oportunidad de que me mandaran con un grupo a realizar estudios al extranjero, cuando se iba a implementar el IVA en México. Fuimos a estudiar el IVA en Francia, fui con un grupo de diez personas. Cinco fueron en un grupo y cinco en el otro, de los cuales íbamos una mujer en cada uno de los grupos. Estuvimos dos meses en Francia, tuvimos la oportunidad de ir a clases a la Universidad Sorbonne en París, fue padrísimo, pues fuimos como becados por la Secretaría de Hacienda.

27

La Secretaría de Hacienda nos envió para estudiar si convenía implantar el IVA en México, aspecto que fue muy discutido y que al fin se implantó. Esa fue una muy buena experiencia.

Otra experiencia que tuve, fue que conseguí una beca para la Universidad Complutense de Madrid, ya con la Maestría en Educación, también obtuve una beca del Banco Santander, la Universidad del Valle de México y la Universidad Iberoamericana y me fui hacer un diplomado a Madrid. Estudié el Diplomado en Administración de Instituciones de Educación Superior y sobre ese tema realicé mi tesis. Recuerdo que el día que nos entregaron los diplomas de haber terminado la Maestría, yo hablé en nombre de los alumnos, porque había obtenido el promedio de 10 en toda la maestría y me dieron otro diploma. En total me dieron dos diplomas, por terminar y por el mejor promedio. Yo no sabía y me llevan a mi marido



y a mis 4 hijos ahí estaban y yo no me lo esperaba y fue un, fue una cosa muy grata.

Luego quise hacer el doctorado, tengo el 90% de los créditos, fui la primera generación que se inscribió en el Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México, ya estaba por terminar la tesis pero resulta que iba a Toluca a clases de siete a diez de la noche y me regresaba sola manejando. Un día me toco aquí en la entrada de Naucalpan presencié un pleito entre judiciales y me dio muchísimo miedo y me pensé me estoy exponiendo... una descompostura de coche o una llanta en el trayecto... Me faltaba nada y ahí si no hubo quien me obligara y lo dejé.

Ahí tengo la tesis algún día la voy acabar, espero que tenga vida para acabarla, era sobre la educación de México, después ya luego le cambié a la educación superior y después a la situación actual de la educación superior de México... está interesante el tema.

28

Trabajé profesionalmente toda mi vida y después como maestra. Ahora me dedico a mis asuntos personales y familiares y todo el tiempo estoy muy ocupada. Me han surgido otras ocupaciones y como mi marido es médico, tenemos un asunto familiar de unos terrenos, derivado de esto, he tenido que ponerme a estudiar leyes como Derecho Agrario, entonces estoy realmente muy ocupada.

Leo mucho tengo todo una colección de libros todos esos viejitos que ahí ve, los repaso todos, los colecciono, me gusta la novela, me gusta leer filosofía.

El pertenecer a una generación tan especial y ser una profesionista a los 19 años, le presentó responsabilidades a una edad temprana, ¿qué escuchaba en ese momento de la gente?



No lo creían, porque era mujer. Porque seguramente algo había hecho yo, que me quitaba la edad. ¡Eso no es carrera! No sabían que era una generación piloto... a mí me reforzó la vida – y hablando con gran satisfacción continua- poca gente termina la carrera a los 19 años.

Así se dio, yo no lo busqué, ni me salté años, ni nada. Así se dio, yo entré normal a los seis años a la primaria, como se usaba en esa época, ahí está mi certificado, mi acta de nacimiento, nunca me quité la edad y ahora menos que tengo 76 años.

Este hecho me marcó... en cierta forma, me siento privilegiada de la vida. Sí a lo mejor sin merecerlo, pero así se dieron las cosas. Mi familia se sentía orgullosa de mí.

Mis hijos eran lindos porque iban a la escuela y decían que ayudaban a su mamá a hacer la tarea de la maestría. Yo creo que esa etapa que vivimos ya de casados (refiriéndose cuando estudió la maestría) influyó mucho en ellos, por eso ahora todos son profesionistas exitosos y se casaron con mujeres profesionistas. Pero ojo, sus mujeres son profesionistas y ninguna trabaja.

29

Por mi parte, mi esposo es un maravilloso hombre que confió en mí, que me dejó trabajar y que tiene 13 años más que yo y no ha sido machista.

Y como le cuento, mi hija es Arquitecta, ella es la única que trabaja casada... - y haciendo una reflexión, continua- Fíjese como aún seguimos arrastrando el machismo, todavía hoy en familias como la mía, que en cierta forma es fuera de lugar por muchas cosas, por los antecedentes del padre, la madre que trabajó y las esposas profesionistas, todavía sale el machismo.

He platicado al respecto con mis hijos y dicen que sus esposas no tienen necesidad de trabajar, que cuiden a sus niños, que tomen cursos... pero, ¿para qué van a trabajar? ¿Cómo la ve? Por eso yo pienso que quien sabe cuántas generaciones



más seguirá pasando esto, o tal vez nunca se acabe...creo que es la idiosincrasia del mexicano.

-¿Quisiera compartirnos qué le dejó el ICLA, ahora UAEM a usted?

¡Pues todo! De no haber estado ahí, no sería nada. Me dejó los conocimientos, la experiencia, los valores que se manejaban ahí los complementé con los que aprendí en mi casa, fue maravilloso.

Me refiero a valores como honestidad, prudencia, humildad... todos los valores que uno adquiere primero en casa, después se afianzan en la escuela y los que en la vida uno va aprendiendo con la experiencia. Ahora que uno es viejo, ya no quisiera volver atrás, porque la experiencia que ahorita tengo nadie me la devolvería.

Respecto a mi vida profesional, la maravillosa experiencia que he tenido durante mi vida de estudiante, en el trabajo y la propia vida, la experiencia que tengo ahora, ya nadie me la quita.

30

-¿Y cómo pudo equilibrar sus responsabilidades profesionales y familiares?

Tuve la oportunidad de tener una señora que me ayudaba a cuidar a mis hijos, tuve la fortuna de contar con esta persona que me cuidó toda la vida... hasta al banco iba, compraba la despensa, ponía a mis hijos en el camión para la escuela, los recogía, les daba de comer, no había cuestión de la casa en la que no me apoyara.

Por otro lado, también conté con la suerte de que la mayor parte de mis trabajos fueron en el sector público, el horario anteriormente era mucho mejor que ahora, y eso influyó mucho en mis responsabilidades familiares. Si porque yo me salía a la hora en punto y de esta manera tenía todas las tardes libres, llevaba a mis hijos a clases extra o a pasear... teníamos nuestras aventuras.



También es importante reconocer que conté con esa maravillosa persona, que por cierto mi marido ayudó a su hijo y llegó a ser médico. Ella ya murió. La verdad es que no batallé en ese aspecto, porque los cuidaba muy bien.

Cuando mis hijos crecieron les dije cuando me decían que porqué trabajaba, si su padre y yo no trabajáramos, entonces ustedes no tendrían lo que tienen, nosotros lo hacemos porque tengan algo mejor que lo que tuvimos. Entonces nos esforzamos porque nos superaran y qué bueno, pues salieron mejores, salieron hombres (tres hijos) y mujer (una hija) de bien. Todos gracias a Dios, definitivamente sí es un orgullo para uno.

¿Algún mensaje a los jóvenes universitarios?

Que ojalá las juventudes actuales no desaprovechen su tiempo en banalidades, porque la experiencia y los conocimientos no solo las da la vida, sino estudiar y estar en una Institución de Educación Superior en México, que son casi gratuitas y buenas, que no los desaprovechen esta oportunidad.

31

Y para las autoridades, que México no sería nada sin una buena educación. Que dejemos a un lado todo el aspecto político y de intereses personales, y pensemos que nuestra niñez, desde los chiquitos de kínder, si no están bien preparados para el futuro no crecemos como país.

Yo tuve la oportunidad de estudiar en Instituciones Públicas, con gente buena, responsables maestros y que me dieron todo lo que soy ahora. Es verdad que uno mismo puede dejarlo y desaprovechar ciertas cosas, pero ya es cuestión de cada quien. Yo creo que el Estado debe fijarse más en la educación, ya que es muy importante. Lo vemos en países admirables como Japón, países que quedaron en nada y que ahora son grandes potencias, tendríamos que observar a su niñez.

Yo conozco a unas señoras, amigas de mi hija o más jóvenes, quienes dicen “kínder o primaria, la que sea”, ya después en secundaria o preparatoria quieren corregirlos



y no, desde el inicio deben fijarse bien en que instituciones van a meter a sus hijos. ¡Por Dios!, desde kínder es importantísimo, ya que ahí está la base de la educación.

Los maestros deben ser responsables, no deben pensar que es llegar a leer lo que van a decir y que los alumnos tomen nota; o dedicarse a hacer chistes o hacerse los simpáticos para caer bien a los alumnos y al final no hacer nada. No deben poner a repetir una palabra veinte veces. Yo lo estoy viendo en el kínder de mis nietos o en la primaria de mi nieta, que ahorita ya está en primero de secundaria y que es una excelente niña. Sin embargo, viene y me cuenta “hoy no hicimos nada - en tal materia-, porque la maestra estaba chateando”, y yo digo “¿pero cómo es posible? ¿Cómo es posible que haya gente tan desobligada?”

Lo mismo pasa con las ONG, que son para ayudar a los niños. Se supone que son para poner escuelas. ¿Entonces dónde está el derecho a la educación, al alimento, a la salud que brinda la constitución? ¡Caray! Un niño sin alimento, pensando en los lugares en donde no hay dinero, pues en lo que menos piensa es en mandarlo a la escuela. Primero, porque no tienen ni para zapatos. Segundo, porque no tienen para darles de desayunar. Si a los cinco años no está bien alimentado, el niño no va a poder llegar a ser un gran hombre, porque ya le afectó mentalmente.

32

Entonces sí, yo creo que hay mucho por hacer en México. Hay mucha gente que tiene conciencia de ello, pero no es el caso del Estado. Creo que el Estado todavía muy pocos piensan en el futuro de los niños; en los seres humanos que estamos aquí.

Esa sería una reflexión, que las oportunidades que tuve, las supe aprovechar y me siento muy orgullosa de ello. Y las que perdí, por algo fue.

Pero todo esto me hizo un ser mejor, más consiente y más sensible a lo que pasa en mi país. No porque antes hayan sido mejores tiempos, no, son igual, el punto es saber aprovechar las oportunidades que te ofrece la propia vida.



En diferentes etapas, se hablaba de que la tecnología era cada vez más rápida, un plan de estudios en una carrera con tres meses, pero ahora ya la tecnología te cambió todo. Bueno pues entonces hagamos lo posible por tomar en cuenta todas esas cosas, antes no las había, pero ahora hagamos conciencia de todo ello y hagamos que el avance de la tecnología sea el mismo en el aspecto cultural.

-Mostrándole una imagen del edificio de Rectoría, ¿le recuerda algo esta foto?

Claro que sí, es la UAEM. Y observando la imagen, dice... Es la parte de atrás, no es lo de enfrente...ahí estaba nuestro salón, donde estaba la alberca.

No estoy segura, si era aquí o acá – señalando la imagen - la alberca y los salones de Contaduría eran cinco saloncitos que daban ahí atrás, donde estaba la mora. ¡Qué bonita foto!

Ah aquí está, esta es la parte donde estaba la alberca. Era una alberca inmensa olímpica y estos saloncitos eran los de nosotros. Esa era la sede principal, inicial.

33

Y con gran emoción continua... Ahí está, ahí era el Instituto y ahí seguimos estudiando, ya luego en la Universidad en ciudad universitaria.

-Muchísimas gracias a usted como distinguida Institutense, por su tiempo, por su buena disposición, por su entusiasmo y sobre todo por transmitir ese amor a la UAEM.

Me siento orgullosa de haber sido Institutense y quiero que el Instituto (ICLA), ahora UAEM, se sienta orgullosa de mí, porque yo siempre he actuado con honestidad y con todos los valores que me dio, por lo que me siento una Institutense merecedora.

Le agradezco su tiempo, el que se haya fijado en mí y espero que de algo sirvan mis experiencias. ¡Realmente, tengo muchísimas cosas que agradecer a Dios!



Ojalá sirvan mis experiencias para futuras generaciones, para que sepan que hay gente que ha vivido plenamente sin necesidad de transas y librando malas intenciones a las que me enfrenté durante la vida y que afortunadamente pasé sin enlodarme y con orgullo puedo decirlo con la cara de frente.

-Yo me retiro, muchísimas gracias por todo y fue un placer conocerla.

No, de qué, espero en algún otro momento nos podamos ver y platicar de nuevo, tranquilamente.

Por último, le entregué a la Mtra. Saldaña Woolrich un reconocimiento emitido por el Mtro. Jorge Hurtado Salgado, Director de Identidad Universitaria de la UAEM, por habernos concedido la entrevista, el cual lo recibió muy conmovida.



Universidad Autónoma del Estado de México

*“2017, Año del Centenario de Promulgación de la
Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos”*